

Los mercados mundiales de cereales

Ramón Sánchez

Director de la Asociación de Fabricantes de Harinas y Sémolas de España

Narra la Biblia cómo la plaga de la langosta acabó con las reservas de cereales de Egipto generando, probablemente, la primera crisis alimentaria mundial de la que quedan registros escritos.

Desde aquella lejana época, donde no se elaboraban estadísticas de las cosechas, hasta los recientes *shocks* producidos en los mercados mundiales agroalimentarios de las campañas 2007/08 y 2010/11 han transcurrido muchos siglos y, obviamente, cambiado muchas cosas. Sin embargo, el ser humano sigue compartiendo inquietudes similares ante las nuevas 'plagas' que azotan la producción agroalimentaria mundial.

Las recientes crisis alimentarias mundiales no han sido consecuencia de un único factor. Si algo hemos aprendido del shock producido en 2007/08 es que existe una fuerte interrelación entre mercados agroalimentarios, mercados de energía y mercados financieros.

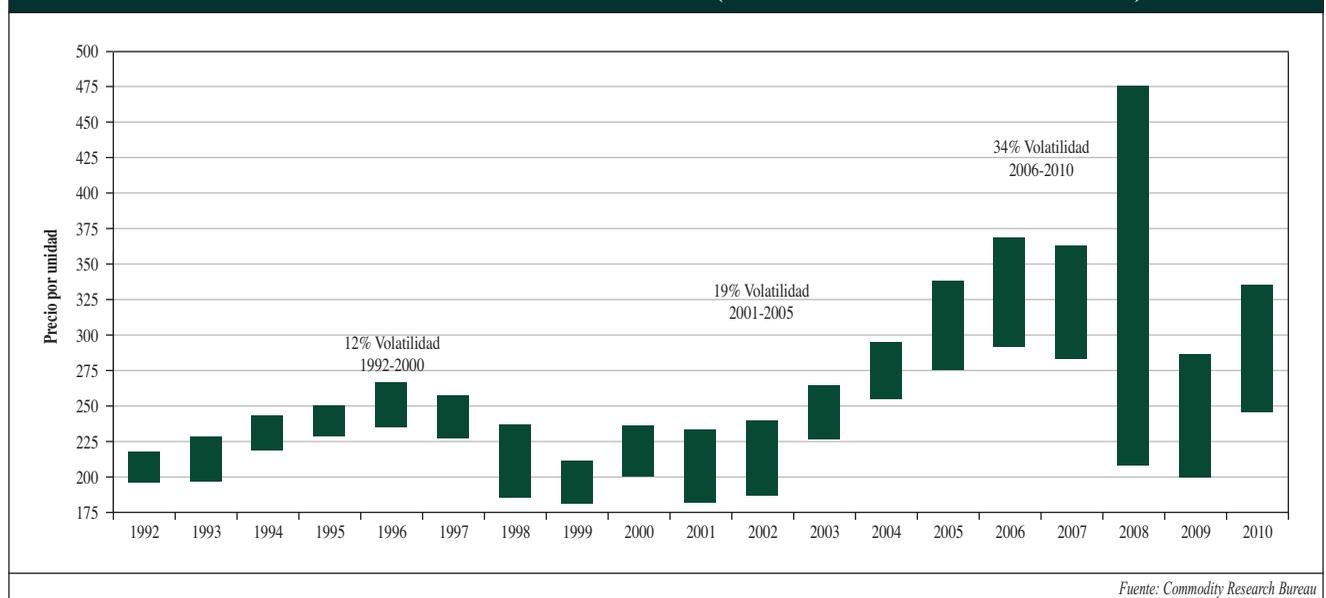
Los fallos en las cosechas de algunos de los principales productores mundiales, el crecimiento demográfico del planeta, el aumento de la renta disponible y el cambio en los hábitos alimentarios de economías emergentes, la nueva demanda surgida para los biocombustibles (sólo en 2011 Estados Unidos utilizará aproximadamente 130 millones de toneladas de maíz para etanol, cifra que representa el 39% de su cosecha), junto a otros factores de índole financiera, pueden explicar lo sucedido recientemente en los mercados agroalimentarios, caracterizados en los últimos años por una palabra en mayúsculas: volatilidad.

Todos los factores mencionados anteriormente son importantes y han influido en la evolución de las cotizaciones mundiales de las materias primas agroalimentarias. Pero, en mi opinión, hay un elemento adicional, al que no se le ha concedido toda la relevancia que tiene y sobre el que es fundamental profundizar: la conveniencia de mejorar la información estadística disponible sobre producciones, consumos y stocks agrarios, de modo que los agentes económicos puedan utilizarla con fiabilidad y en el momento oportuno y, de este modo, reducir la gran volatilidad que preside los mercados agroalimentarios.

Dimensión socioeconómica

Con el objeto de enmarcar la dimensión socioeconómica de los mercados mundiales de cereales, a continuación se pre-

GRÁFICO 1. VOLATILIDAD DEL ÍNDICE CBR (COMMODITY RESEARCH BUREAU)



sentan sintéticamente algunas cifras. Dada la globalización existente, no tiene sentido efectuar en este artículo un tratamiento específico en términos españoles o comunitarios.

“Las estadísticas agrarias sobre producción, consumo, stocks (y dónde se encuentran almacenados) son vitales para facilitar el correcto funcionamiento de los mercados y evitar la sobre-reacción en los precios, aspecto que daña especialmente a los países más pobres”

El último informe publicado por el International Grains Council (IGC), el pasado 30 de junio, estimaba la cosecha mundial de maíz en 858 millones de toneladas, seguido del trigo con 666 millones y del arroz con 448 millones. El conjunto de la producción mundial de cereales, incluyendo el arroz, supera los 2.200 millones de toneladas anuales.

Con estas producciones estimadas, más los inventarios almacenados de la cosecha anterior (estimados en 189 millones de toneladas para el trigo, 122 millones de maíz y 96 de arroz) se debe alimentar a los 7.000 millones de seres humanos que poblamos el planeta.

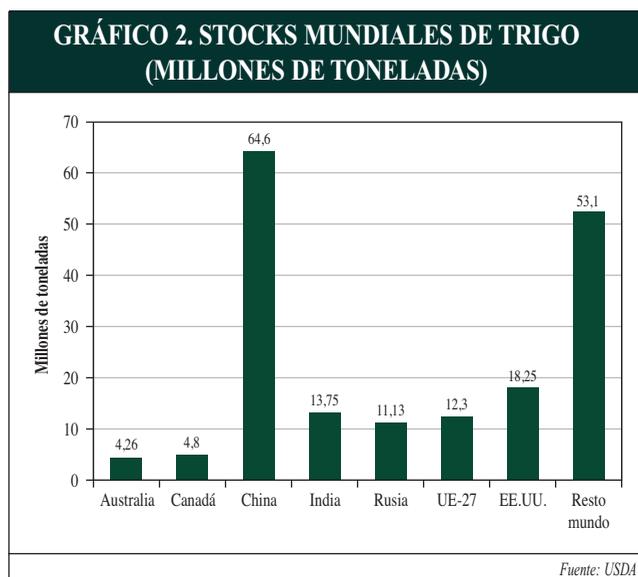
En los últimos años el consumo mundial de cereales ha crecido con un vigoroso ritmo, compensando sobradamente los aumentos de productividad y reduciendo, paulatinamente, las reservas mundiales. Llegados a este punto no está de más recordar que cada segundo nacen cinco niños en el mundo y que en 2050 se estima que llegaremos a ser 9.300 millones de habitantes.

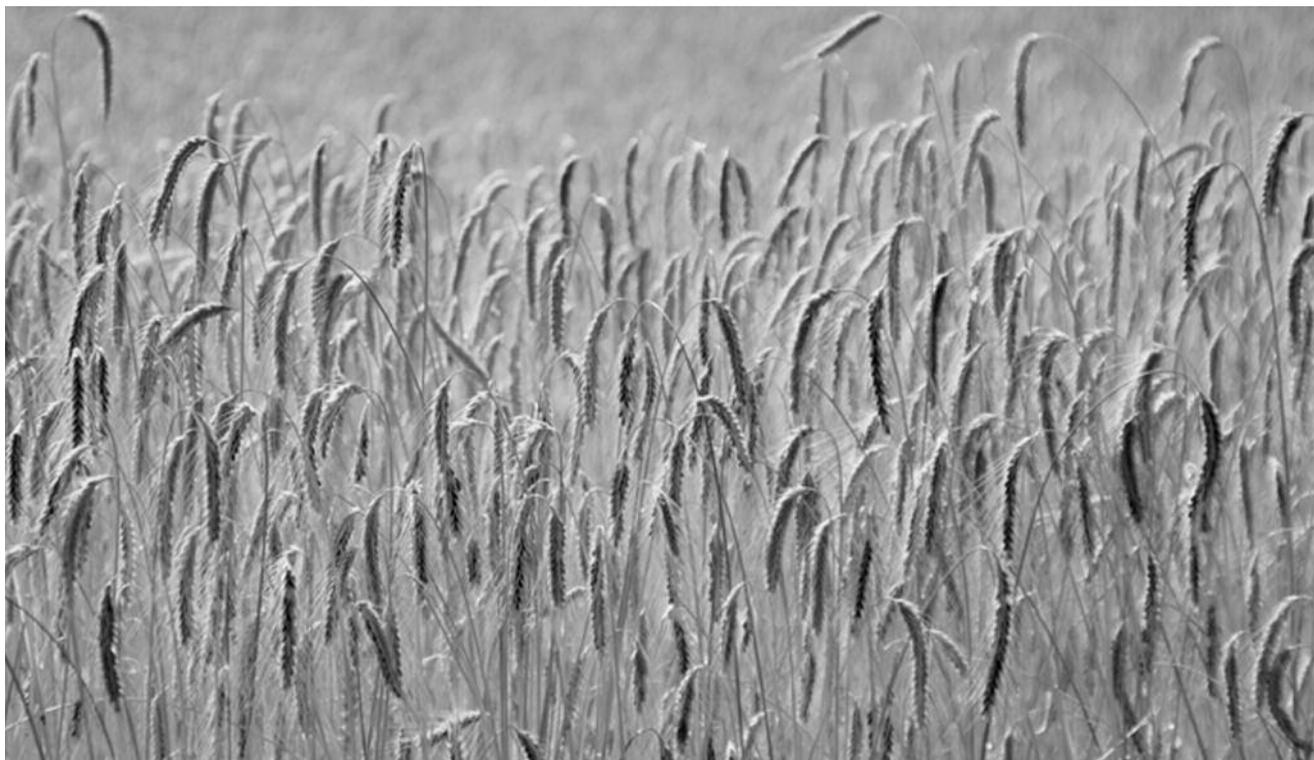
Con el objetivo de ser sintético, sólo haré referencia a una magnitud más: los stocks mundiales de cereales y su distribución por países. Los stocks permiten amortiguar las habituales fluctuaciones entre oferta y demanda mundial de cereales. Pero tan importante como su nivel en términos absolutos es cómo se distribuyen geográficamente, dado que en el supuesto de encontrarse almacenados en países no exportadores (por ejemplo, China o India), dichos inventarios no se encuentran disponibles para ser adquiridos por aquéllos que los necesiten.

Las estadísticas agrarias sobre producción, consumo, stocks (y dónde se encuentran almacenados) son vitales para facilitar el correcto funcionamiento de los mercados y evitar la sobre-reacción en los precios, aspecto que daña especialmente a los países más pobres, cuyas poblaciones destinan un mayor parte de su renta disponible a la alimentación.

A modo de ejemplo, el gráfico 2 presenta la distribución de los stocks mundiales estimados para el trigo, que es el cereal con mayores inventarios en la actualidad. La estimación ha sido efectuada por el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA).

Se observa fácilmente que el 35% de los stocks mundiales de trigo se encuentra en China, porcentaje idéntico a la estimación de todos los inventarios de exportadores tradicionales como EE.UU., Unión Europea, Rusia, Australia o Canadá.





De la exactitud, o no, de estas estimaciones depende, en gran medida, la respuesta de los mercados mundiales ante, por ejemplo, problemas en la futura cosecha de grandes países productores. De hecho, en la última campaña, 2010/11, se ha producido más de un sonado episodio de brusca respuesta en los mercados de futuros de maíz o de trigo ante la revisión de datos estadísticos de esta naturaleza.

No debe concluirse este apartado sin hacer una referencia a la evolución de los precios de los alimentos. El índice de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) sobre precios de los alimentos, que se muestra en el gráfico 3, no necesita comentarios adicionales para explicar lo sucedido en los últimos cuatro años, ni tampoco para imaginar las consecuencias sobre los cientos de millones de seres humanos que cuentan con una renta diaria inferior a un dólar.

Fuentes de información estadística

Existe un amplio elenco de instituciones y organizaciones internacionales que facilitan estadísticas agrarias de muy diferente naturaleza.

Pero en este epígrafe me gustaría centrarme más que en las estadísticas agrarias que permiten el análisis estructural y de largo plazo, en aquéllas otras a partir las cuales los operadores económicos adoptan sus decisiones y que, por ende, tienen la capacidad para ‘mover el mercado’ cuando se publican.

En este aspecto los informes mensuales que elabora el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) se han convertido en la referencia obligada para los operadores económicos del ámbito de los cereales en todo el mundo.

El informe mensual del USDA sobre “Estimaciones de demanda y oferta agraria mundial” (WASDE) cuenta con un gran prestigio desde hace décadas y la hora de su publicación, conocida con una gran antelación, suele ser esperada por los agentes económicos. El USDA facilita puntualmente las cifras y no suele realizar demasiadas valoraciones, de modo que son los operadores los que deben analizar e interpretar los datos y, a partir de ahí, adoptar sus estrategias.

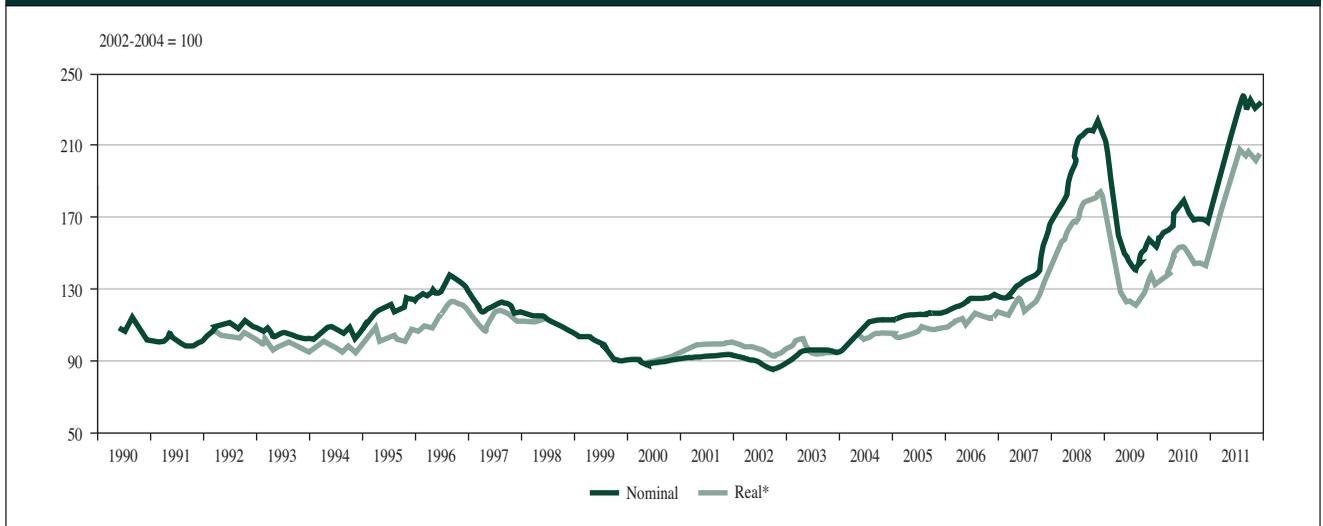
En todo caso la tarea es titánica y especialmente complicada cuando resulta necesario elaborar estadísticas en países en desarrollo, cuyos sistemas de recopilación y distribución de datos no son especialmente precisos y fiables, o cuando se trata de países con sistemas productivos y de comercialización gigantescos.

Las dificultades son obvias. A modo de ejemplo, se puede mencionar que al analizar las últimas estadísticas no deja de llamar la atención que, según el WASDE, durante tres campañas consecutivas la producción de trigo en China resulte idéntica (115 millones de toneladas), con una superficie y un rendimiento prácticamente también iguales en los tres años.

A pesar de ello, creo no equivocarme si afirmo que no hay una fuente de información estadística a nivel mundial en el ámbito de los cereales similar al USDA, tanto en el sentido de prestigio profesional bien ganado, como en el de que sus datos puedan generar movimientos de mercado.

Y esto último cobra una especial relevancia en épocas de gran volatilidad, como las que vivimos desde la campaña 2007/08. En el contexto actual la relevancia de los mercados de futuros para los cereales y las oleaginosas se ha multiplicado. De hecho, durante la última campaña cerealista (julio

GRÁFICO 3. ÍNDICE DE LA FAO PARA LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS



*El índice de los precios reales es el índice de los precios nominales deflactado por el índice del valor unitario de las manufacturas (VUM) del Banco Mundial.

Fuente: FAO. Naciones Unidas

2010 a junio de 2011), donde se ha vuelto a revivir la fuerte volatilidad mundial del 2007/08, han sido siempre los mercados financieros los que han marcado la pauta, arrastrando en todo momento a los mercados de físicos.

Ante las críticas sobre el excesivo peso de la inversión especulativa en los mercados de materias primas agrarias se puede intentar imponer restricciones sobre la operativa en los mercados de futuros, restringiendo las operaciones especulativas, tal y como se ha propuesto por diversos Estados.

Sin ser un experto en la legislación financiera de los mercados de futuros, desde una óptica económica parece difícil adoptar medidas efectivas y que al mismo tiempo no entren en conflicto frontal con el libre mercado. Con ello tampoco pretendo afirmar que no haya medidas que puedan funcionar parcialmente.

Si las posibles medidas no son introducidas por todos los mercados de futuros coordinadamente, para los operadores financieros globales puede no resultar muy complicado moverse, por ejemplo, de Chicago a París o de Londres a Shanghai. O si se introducen restricciones sólo sobre los operadores 'no comerciales' de futuros, no resultaría especialmente complicado que éstos canalizasen sus órdenes a través de operadores comerciales, que sí utilizan los futuros para arbitrar el riesgo en la materia prima que transforman industrialmente.

Ante ello, una solución compatible con la libertad de los agentes económicos pasa por la mejora de la información estadística agraria disponible, haciéndola más fiable, transparente y accesible a todos los operadores en el mismo momento.

Por ello, resulta de especial interés el acuerdo recientemente adoptado por los Ministros de Agricultura del G20, reunidos en París los pasados 22 y 23 de junio, donde, entre otras medidas, se reconoce la importancia de disponer de

información fiable, transparente y en tiempo para ayudar a evitar la volatilidad de precios y acuerdan la necesidad de mejorar la calidad, fiabilidad, oportunidad y comparabilidad de los datos existentes en los mercados agrarios.

En consecuencia, en la cumbre de París del G20 se acordó proponer la creación de un Sistema de Información sobre Mercados Agrarios (SIMA), que estaría localizado en la FAO y que intentará mejorar los sistemas de información existentes en cuanto a producción y comercio exterior de cereales y oleaginosas.

Sin lugar a dudas, la mejora en la información estadística en el ámbito de las producciones, consumos y stocks de cereales y oleaginosas permitirá un funcionamiento más eficiente de los mercados y, cuando proceda, de aplicación de políticas de respuesta rápida, todo ello con el objetivo de reducir la volatilidad de las materias primas agrarias.

Para los millones de seres humanos que deben subsistir con menos de un dólar diario, resulta importante que se combatan las plagas en el campo, al igual que se hacía con las langostas en Egipto hace más de tres mil años, pero no es menos importante que también se mejoren las estadísticas agrarias mundiales, aunque no todos sean conscientes de las implicaciones para sus vidas.

Para saber más...

- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO): http://www.fao.org/index_es.htm
- Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA): www.usda.gov
- International Grains Council (IGC): www.igc.int